

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**



TERCERA COMISION, 753a.

SESION

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

**Martes 5 de febrero de 1957,
a las 15.15 horas**

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 60 del programa:

Medidas provisionales que deberían adoptarse en espera de la entrada en vigor de los pactos de derechos humanos, con respecto a la violación de los derechos humanos enunciados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos (conclusión) 369

Presidente: Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

TEMA 60 DEL PROGRAMA

Medidas provisionales que deberían adoptarse en espera de la entrada en vigor de los pactos de derechos humanos, con respecto a la violación de los derechos humanos enunciados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos (A/3187 y Add.1, A/C.3/L.592/Rev.1, A/C.3/L.594) (conclusión)

1. El Sr. JUVIGNY (Francia) dice que hará uso del derecho a contestar para aclarar ciertos puntos de su intervención anterior (750a. sesión).

2. El representante de Francia no ligó el problema de las peticiones individuales con el de las reclamaciones de un Estado contra otro Estado. Se limitó a señalar que el hecho de plantear la cuestión de las reclamaciones de un Estado contra otro Estado, llevaba necesariamente a tratar la cuestión de las peticiones, como lo prueban, por lo demás, la enmienda presentada a la Comisión por el Uruguay (A/C.3/L.595) y las declaraciones de ciertos representantes, en particular la del propio representante de Grecia, que ha dicho que no excluía la posibilidad de recursos individuales.

3. La cuestión de las dificultades materiales que se plantearían a la Comisión de Derechos Humanos sólo fué mencionada por el Sr. Juvigny en forma completamente subsidiaria. El orador insistió sobre todo en una cuestión práctica. Lo que la delegación de Grecia quería es permitir que las Naciones Unidas intervengan rápidamente en los casos de violaciones graves. Como la Comisión de Derechos Humanos no se reúne más que una vez al año cabe preguntarse qué ocurriría entre dos períodos de sesiones. Esta es una pregunta a la que no responde el proyecto de resolución de Grecia (A/C.3/L.592/Rev.1), por meditado que sea.

4. El representante de Grecia ha dado a las palabras "hechos nuevos" una interpretación (752a. sesión) que el representante de Francia no puede aceptar. El Sr. Juvigny no ha dicho que no hubiese violaciones de los derechos humanos; tampoco se ha planteado la cuestión de saber si había más o menos violaciones que antes. Se preguntaba solamente — en vista de que los intentos realizados en materia de reclamaciones y peticiones por la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y la Comisión de Derechos Humanos no

han tenido hasta ahora más resultados que la fiscalización general prevista en los proyectos de pactos — si las concepciones políticas han evolucionado lo suficiente para que pueda debatirse nuevamente el problema de un modo fructífero y si esos Estados estarían dispuestos a dar un gran paso adelante y admitir un sistema general de reclamaciones cuyo instrumento fuese la Comisión de Derechos Humanos.

5. El Sr. Juvigny pasa a referirse a la cuestión del párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas. Aclara que no ha planteado, en nombre de Francia, una excepción general y absoluta de incompetencia fundada en ese párrafo. Se ha limitado a señalar que la propuesta inicial de Grecia (A/C.3/L.592) tropezaría, sin duda alguna, con objeciones fundadas en el inciso 7 del Artículo 2; en efecto, varios representantes han planteado, en forma directa o indirecta, el problema del dominio reservado. El representante de Grecia, aludiendo a las funciones de miembro del Consejo de Estado del Sr. Juvigny, ha pretendido ponerlo en conflicto con las instrucciones de su gobierno. El Sr. Juvigny se permitirá citar parte de un artículo que escribió con el carácter de jurista independiente con el título "*Le projet de pacte international relatif aux droits économiques, sociaux et culturels*" (en la revista *Droit social*, 18° año, No. 6, junio 1955, página 356) que no se aleja demasiado de lo que ha dicho en su carácter de representante de Francia. Por su parte, no tratará de saber si el representante de Grecia, que es un excelente jurista, está íntimamente convencido de la oportunidad y la perfección del proyecto que ha presentado en nombre de su gobierno.

6. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) no podrá votar a favor de los párrafos 2 y 3 del proyecto de resolución de Grecia (A/C.3/L.592/Rev.1), como tampoco de la enmienda de Siria (A/C.3/L.597), porque se opone a todas las medidas que puedan demorar la terminación de los pactos y tener como resultado la creación de un sistema paralelo al previsto en esos dos instrumentos.

7. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) espera que el representante de Francia, que ha destacado la necesidad de los pactos, podrá votar a favor del párrafo 1 del proyecto de resolución de Grecia.

8. Por lo que hace a la última observación formulada por su colega francés, el Sr. Eustathiades declara que la posición que defiende está totalmente de acuerdo con sus propias convicciones, como puede comprobarse consultando el *Recueil des cours de La Haye*, vol. 84 (1953).

9. El Sr. MUFTI (Siria) presenta la enmienda propuesta por su delegación (A/C.3/L.597). La idea en que se inspira esta enmienda no es nueva; ha sido ya expresada en forma un poco diferente por los representantes de la República Dominicana y de la Unión Soviética (751a. sesión). Varias delegaciones, entre ellas la de Siria, aun reconociendo la importancia de la cuestión planteada por la delegación de Grecia, no estaban

totalmente satisfechas con el giro que tomaban los debates. Además, los sucesivas modificaciones introducidas en el proyecto de resolución de Grecia han hecho perder a ese texto la unidad de concepción que lo caracterizaba en un comienzo. En efecto, el proyecto revisado se refiere a la vez a cuestiones de procedimiento y a cuestiones de fondo, lo que da como resultado un conjunto heterogéneo. Además, las indicaciones que se hacen a la Comisión de Derechos Humanos y al Secretario General en los párrafos 2 y 3 son un tanto imprecisas.

10. La enmienda de Siria es una simple propuesta de procedimiento; por lo tanto, está en armonía con el párrafo 1 del texto revisado y mantiene la unidad de concepción de la propuesta. La enmienda reconoce implícitamente que el examen del proyecto de resolución de Grecia no ha podido llegar en esta etapa del debate a una solución satisfactoria y no prejuzga para nada el estudio ulterior de la cuestión en un momento en que las condiciones sean más favorables. En efecto, la delegación de Siria considera que la Comisión no debe oponerse en modo alguno a que la cuestión de las medidas provisionales pueda ser examinada posteriormente por los órganos competentes de las Naciones Unidas.

11. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) indica que la enmienda de Siria plantea ciertas dificultades a su delegación. Ante todo se pregunta qué sentido debe darse a la palabra "considere". El texto de Siria (A/C.3/L.597) podría interpretarse como una autorización para que la Comisión de Derechos Humanos examine el fondo de la cuestión, lo que supondría una contradicción con la resolución 75 (V) del Consejo Económico y Social. Por otra parte, el orador se pregunta cuándo realizará este examen la Comisión de Derechos Humanos, cuánto tiempo le dedicará, qué hará una vez que lo haya terminado, y si deberá presentar un informe. Si esto es lo que se espera de ella, sería necesario decirlo en forma expresa.

12. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) desea aclarar que la sugestión que hizo en una sesión anterior (751a. sesión) difiere de la enmienda de Siria. El representante de la Unión Soviética había sugerido simplemente que no se adoptara ninguna decisión en cuanto al fondo de la cuestión y que se transmitieran las actas de los debates a la Comisión de Derechos Humanos. La enmienda de Siria (A/C.3/L.597) conserva la idea inicial del proyecto de resolución de Grecia (A/C.3/L.592) puesto que prevé que se encargue a la Comisión de Derechos Humanos el examen de los documentos, en otras palabras, que considere la cuestión misma, que de este modo quedaría incluida en su programa. Por consiguiente, el Sr. Morozov deberá votar en contra de la enmienda de Siria.

13. El Sr. TOWNSEND EZCURRA (Perú) señala que a fin de ajustar el texto español del proyecto de Grecia a los textos inglés y francés sería necesario reemplazar en el inciso b) del párrafo 1, la palabra "determinar" por la palabra "discutir".

14. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) cree que la enmienda de Siria (A/C.3/L.597) tendría más posibilidades de obtener la mayoría de los votos si se suprimiesen las palabras "para que los considere". Si el representante de Siria no acepta la supresión que el orador propone, el Sr. Baroody solicitará que estas palabras sean sometidas a votación por separado.

15. El Sr. MUFTI (Siria), respondiendo a una observación del representante de Filipinas, indica que se ha abstenido deliberadamente de incluir instrucciones

en su propuesta de procedimiento. Lamenta haber interpretado mal las observaciones hechas en una sesión anterior por el representante de la Unión Soviética. El orador desea señalar que la enmienda de Siria no contiene ninguna decisión en cuanto al fondo de la cuestión y se limita a prever la transmisión de los documentos pertinentes a la Comisión de Derechos Humanos. El Sr. Mufti recuerda que el representante de la Unión Soviética no se ha opuesto a que la cuestión planteada por la delegación de Grecia sea objeto de un debate en un período de sesiones ulterior; tal es, precisamente, la posibilidad que ofrece la enmienda de Siria.

16. La Sra. AFNAN (Irak) lamenta no poder apoyar la enmienda de Siria. En su carácter de miembro de la Comisión de Derechos Humanos, la delegación de Irak se pregunta, en efecto, cuál sería exactamente la naturaleza de la tarea confiada a dicha Comisión. Dada la importancia que confiere a la cuestión de las violaciones, la delegación de Siria supone que probablemente la Comisión de Derechos Humanos examinará el fondo de una cuestión que la Tercera Comisión ha considerado preferible no estudiar en forma profunda. La enmienda de Siria no parece aceptable. El debate no ha sido inútil, porque ha permitido a la Comisión hacer una especie de examen de conciencia sobre una cuestión tan vital como la de los derechos humanos y los pactos.

17. Respondiendo a una pregunta del Sr. CHENG (China), el Sr. HUMPHREY (Secretaría) declara que si se aprueba la enmienda de Siria en su forma inicial, la cuestión de las medidas que deberían adoptarse en espera de la entrada en vigor de los pactos quedaría incluida en el programa provisional del próximo período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos. Por el contrario, si se eliminaran las palabras "para que los considere", el Sr. Humphrey cree que el Secretario General interpretaría tal decisión en el sentido de que, a juicio de la Asamblea General, esta cuestión no debería figurar en el programa de la Comisión de Derechos Humanos.

18. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) cree que suprimiendo lisa y llanamente, como lo ha propuesto el representante de Arabia Saudita, las palabras "para que los considere", en la enmienda de Siria, se correría el riesgo de crear cierta confusión. Podría ocurrir, por ejemplo, que el Secretario General adoptase un criterio diferente del que prevé el Sr. Humphrey. De todos modos, sería preferible que la Comisión se pronunciara desde ahora sobre la cuestión de saber si desea transmitir esos documentos a la Comisión de Derechos Humanos para que los considere o simplemente para su información. Por las razones que ya ha expuesto, el representante de la Unión Soviética se inclina por la segunda solución y sugiere que se reemplacen en el texto de la enmienda de Siria las palabras "para que los considere" por las palabras "para su información". El Sr. Morozov no presenta una propuesta formal. Votará a favor del preámbulo y del párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución revisado (A/C.3/L.592/Rev.1).

19. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) advierte con satisfacción que el representante de Siria ha tenido en cuenta su sugestión en la enmienda que ha presentado. Señala, sin embargo, que su delegación había sugerido, sin presentar una propuesta formal, que las actas fueran transmitidas a la Comisión de Derechos Humanos para su información solamente. Por lo demás, nada impediría que la Comisión de Derechos Humanos incluyera en su programa, si así lo deseara, la cuestión de las medidas provisionales a propuesta de

la delegación de Grecia o de cualquier otra delegación. La Srta. Bernardino apoyará la enmienda de Siria si se sustituyen las palabras "para que los considere" por las palabras "para su información". De lo contrario, votará en contra de las palabras "para que los considere".

20. El Sr. BRENA (Uruguay) dice que debería mantenerse en la enmienda de Siria la expresión "para que los considere". No ve la utilidad que tendría transmitir a la Comisión de Derechos Humanos documentos de los cuales tendrá conocimiento de todos modos. Lo menos que puede hacerse, es pedirle que estudie esta cuestión.

21. El Sr. MUFTI (Siria) no puede aceptar la propuesta del representante de Arabia Saudita, pero no tendrá inconveniente en que se voten por separado las palabras "para que los considere".

22. La Sra. LORD (Estados Unidos de América) considera perfectamente oportuno que se transmitan las actas relativas al tema 60 del programa a la Comisión de Derechos Humanos. Estos documentos podrían ser de gran utilidad a esa Comisión cuando examine otros temas de su programa. La delegación de los Estados Unidos se abstendrá en la votación sobre el párrafo 1 del proyecto de resolución de Grecia (A/C.3/L.592/Rev.1). Apoyará la enmienda de Siria (A/C.3/L.597), pero votará en contra de las palabras "para que los considere", por las razones que ha aducido la representante de la República Dominicana. Votará en favor del texto en su totalidad si se aprueba la enmienda de Siria, con o sin las palabras "para que los considere".

23. El Sr. DIAZ CASANUEVA (Chile) apoyará la enmienda de Siria que representa la mejor solución que en este momento puede darse al problema planteado por la delegación de Grecia. En su opinión, conviene mantener las palabras "para que los considere" que permitirían a la Comisión de Derechos Humanos, estudiar si lo creyere oportuno, el fondo de la cuestión.

24. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) acepta la enmienda de Siria.

25. Aunque aprueba la idea en que se apoya la enmienda de Siria, el Sr. HOOD (Australia) no podrá votar a favor de dicha enmienda. A su juicio, no corresponde transmitir las actas a la Comisión de Derechos Humanos, para que las considere; en cuanto a los "demás documentos" mencionados en el texto de Siria, el Sr. Hood no ve claramente cuáles pueden ser dichos documentos. Por otra parte, la palabra "importante" que figura en el párrafo sugerido por Siria, parece fuera de lugar en una propuesta de procedimiento. Finalmente, el texto de la enmienda no guarda relación con el título, puesto que el objetivo "provisionales" contenido en el título no figura en el texto propiamente dicho.

26. El PRESIDENTE invita a la Comisión a votar sobre el proyecto de resolución revisado de Grecia (A/C.3/L.592/Rev.1). Recuerda que los párrafos 2 y 3 de este documento han sido reemplazados por el texto de la enmienda de Siria (A/C.3/L.597).

27. El Presidente pone a votación la propuesta formulada verbalmente por Suecia (750a. sesión) en virtud de la cual se intercalarían en el inciso a) del párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución las palabras "de ser posible" después de la palabra "aprobarlos".

Por 27 votos contra 22 y 15 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

28. El Sr. PAZHWAK (Afganistán) pide que se voten por separado los incisos a) y b) del párrafo 1.

Pide votación nominal sobre el inciso a) modificado de conformidad con la enmienda aprobada.

29. El PRESIDENTE somete a votación el inciso a) del párrafo 1 de la parte dispositiva en la forma enmendada.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Votos a favor: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Uruguay, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Argentina, Austria, Bélgica, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboja, Chile, Checoslovaquia, Egipto, Etiopía, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, India, Indonesia, Irak, Irlanda, Liberia, México, Marruecos, Perú, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, España, Sudán, Siria, Tailandia, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania.

Abstenciones: Estados Unidos de América, Venezuela, Australia, Brasil, Canadá, Ceilán, China, Colombia, Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, Irán, Israel, Italia, Japón, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Pakistán, Filipinas, Portugal, Suecia.

Por 39 votos contra ninguno y 26 abstenciones, queda aprobado el inciso a) del párrafo 1 de la parte dispositiva en la forma enmendada.

30. El PRESIDENTE pone a votación el inciso b) del párrafo 1 de la parte dispositiva.

Por 28 votos contra 3 y 32 abstenciones, queda aprobado el inciso b) del párrafo 1 de la parte dispositiva.

31. El PRESIDENTE pone a votación las palabras "para que los considere" que figuran en el párrafo 2.

A solicitud del representante de Grecia se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar al Perú.

Votos a favor: Perú, Filipinas, Portugal, Arabia Saudita, España, Sudán, Siria, Tailandia, Uruguay, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Austria, Birmania, Chile, Ecuador, El Salvador, Grecia, Guatemala, Indonesia, Irak, Israel, Marruecos.

Votos en contra: Polonia, Rumania, Suecia, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Venezuela, Albania, Australia, Bélgica, Brasil, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Canadá, Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Egipto, Finlandia, Francia, Honduras, Irlanda, Italia, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega.

Abstenciones: Camboja, Ceilán, China, Colombia, Etiopía, India, Irán, Japón, Liberia, Nepal, Pakistán.

Por 30 votos contra 24 y 11 abstenciones, quedan rechazadas las palabras "para que los considere".

32. El PRESIDENTE pone a votación el párrafo 2 de la parte dispositiva, modificado de conformidad con la decisión que acaba de aprobarse.

A solicitud de la representante de la República Dominicana se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Arabia Saudita.

Votos a favor: Arabia Saudita, España, Sudán, Siria, Tailandia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Argentina, Austria, Brasil, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Chile, China, Checoslovaquia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Honduras, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Liberia, México, Marruecos, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Rumania.

Votos en contra: Uruguay.

Abstenciones: Suecia, Turquía, Venezuela, Yemen, Australia, Bélgica, Camboja, Canadá, Ceilán, Colombia, Cuba, Dinamarca, Egipto, Etiopía, Italia, Japón, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Pakistán.

Por 43 votos contra 1 y 21 abstenciones, queda aprobado el párrafo 2 modificado.

33. El PRESIDENTE pone a votación el proyecto de resolución en su totalidad modificado de acuerdo con las enmiendas adoptadas.

Por 47 votos contra ninguno y 15 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en la forma enmendada.

34. El Sr. PAZHWAK (Afganistán) hace observar que el título del proyecto de resolución contiene las palabras "medidas provisionales" mientras que la parte dispositiva sólo menciona, de una manera más general, las medidas que deberían adoptarse con respecto a la violación de los derechos humanos. Por consiguiente, el título del proyecto de resolución y su contenido no se corresponden. Para remediar esta discordancia, la Comisión puede optar entre dos métodos: solicitar a la Relatora que señale en su informe que la Tercera Comisión recomienda el título siguiente: "Medidas que deberían adoptarse con respecto a la violación de los derechos humanos" o modificar directamente, mediante una enmienda, el título del proyecto de resolución que acaba de aprobarse. La delegación de Afganistán preferiría el segundo método.

35. La modificación sugerida no carece de precedentes. En 1950, en el quinto período de sesiones de la Asamblea General, el tema 67 del programa se titulaba: "Denuncia de la inacción de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en cuanto a los prisioneros de guerra detenidos en territorio de la URSS que ésta no ha repatriado y sobre cuya situación no ha informado"; sin embargo, el título de la resolución votada al final del debate estaba redactado del modo siguiente: "Medidas para la solución pacífica del problema de los prisioneros de guerra"¹.

36. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) considera que la analogía entre el caso actual y el que ha recordado el representante de Afganistán es engañosa y que no hay razón para modificar el título del proyecto de resolución aprobado. En efecto, sea cual fuere el tenor del texto, el hecho es que el debate ha versado sobre la cuestión de las medidas provisionales que deberían adoptarse en espera de la entrada en vigor de los pactos. Que la Comisión haya decidido no pronunciarse en cuanto al fondo del asunto es otra cuestión. Al cambiar el título, se presentaría la resolución bajo una luz falsa. Además, el momento no

parece bien elegido, puesto que muchas delegaciones han votado teniendo en cuenta el título del proyecto de resolución.

37. La delegación de la Unión Soviética ha votado en favor de la enmienda de Siria y del texto en su totalidad.

38. El Sr. DIAZ CASANUEVA (Chile) tampoco comparte la opinión del representante del Afganistán. Es cierto que no hay correspondencia entre el título y el contenido del proyecto de resolución, pero esto se debe a que la Tercera Comisión no ha podido encontrar una solución satisfactoria al problema fundamental planteado por Grecia. Ello no quiere decir que no subsista el problema y es de desear que en el futuro la Comisión apruebe un texto que se aproxime más al título del tema 60. Por ahora, la discrepancia entre el problema que hay que resolver y las medidas propuestas es un fiel reflejo de la realidad.

39. El Sr. MEZINCESCU (Rumania) dice que el proyecto de resolución que acaba de aprobarse expresa la opinión de la mayoría sobre el tema del programa que se está debatiendo. Por lo tanto, no hay ninguna razón valedera para modificar su título.

40. El Sr. TALAAT (Egipto) cree que no sería prudente ni lógico adoptar la sugerencia de Afganistán porque al emitir su voto las delegaciones han tenido en cuenta el título dado al proyecto de resolución. La delegación de Egipto se fundó en esa consideración al depositar su voto, y votó en contra de las palabras "para que los considere" por una razón completamente diferente de la que movió a la mayoría de las delegaciones a votar en contra de esas palabras.

41. El Sr. MUFTI (Siria) considera que sería injusto modificar el título del tema 60 sin haber solicitado previamente la opinión del representante de Grecia. Por otra parte, de conformidad con el artículo 22 del reglamento, para modificar un tema del programa se requiere una decisión de la Asamblea General adoptada por simple mayoría.

42. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) cree que las condiciones en que el representante de Afganistán solicitó la modificación del título del tema 67 del programa del quinto período de sesiones eran muy diferentes de las circunstancias actuales. Esa propuesta fue formulada con fines conciliatorios y para despojar de su aspecto político, en la medida de lo posible, a la cuestión de la situación de los prisioneros de guerra.

43. El Sr. PAZHWAK (Pakistán) observa que no podía formular su sugerencia antes de conocer el contenido del proyecto de resolución; por lo tanto, no puede acusársele de haber planteado la cuestión a la Comisión demasiado tarde. En su opinión, la situación actual tiene gran semejanza con la situación en que se encontraba la Tercera Comisión en 1950, cuando el orador propuso que se modificara el título del proyecto de resolución adoptado sobre el tema 67 del programa del quinto período de sesiones.

44. El Sr. Pazhwak desea que la Comisión se pronuncie sobre la conveniencia de modificar el título actual.

45. Después de un breve cambio de opiniones con el PRESIDENTE y el Sr. MUFTI (Siria), el Sr. PAZHWAK (Afganistán) declara que no insistirá en que se someta a votación la cuestión.

46. La Srta. MAÑAS (Cuba) señala que la delegación de Cuba se ha abstenido de votar sobre el texto de Grecia en su totalidad, en la forma enmendada, porque no le parece que ese texto ofrezca toda la homo-

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período de sesiones, Tercera Comisión, 342a. sesión; Ibid., Sesiones Plenarias, 325a. sesión; e Ibid., Anexos, tema 67 del programa, documento A/1690, incluso b), párr. 7.*

gencidad requerida. Además, contiene en el párrafo 1 una disposición cuya aprobación parece prematura.

47. La representante de Cuba se ha pronunciado en contra de las palabras "para que los considere" que figuraban en la fórmula de Siria adoptada por Grecia. Considera que, aunque no se hubiera aprobado el proyecto de resolución, los miembros de la Tercera Comisión que forman parte de la Comisión de Derechos Humanos tendrían siempre la posibilidad de informar a dicha Comisión de los debates de que acaba de ser objeto el tema 60 del programa.

48. Para terminar, la Srta. Mañas destaca la necesidad de completar el estudio de los proyectos de pactos en el plazo más breve posible.

49. El Sr. DELHAYE (Bélgica) considera alentador el interés que muchas delegaciones han manifestado por la defensa de los derechos humanos. Por su parte, Bélgica ha dado a lo largo de su historia reiteradas pruebas de su devoción por la causa de los derechos humanos, causa noble sin duda, pero sobre todo realidad viva. Bélgica ha dado un nuevo ejemplo de ello con su reciente adhesión a la Convención para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales preparada bajo los auspicios del Consejo de Europa.

50. El inciso a) del párrafo 1, tal como figuraba en el proyecto de resolución de Grecia, reflejaba un gran optimismo. La redacción no era satisfactoria porque hubiera podido aducirse dicho artículo para impedir, en beneficio del estudio de los proyectos de pactos, el examen de las cuestiones que la Mesa pudiera remitir a la Tercera Comisión. Por otra parte, aunque en el curso de los debates se ha hablado mucho de acelerar los trabajos de la Comisión, el inciso de que se trata no preveía ninguna medida en ese sentido. Por consiguiente, la delegación de Bélgica ha acogido favorablemente la enmienda de Suecia que le ha parecido realista. Gracias a esta modificación, ha podido votar en favor de la totalidad del inciso a). También ha apoyado el inciso b) del párrafo 1.

51. El representante de Bélgica comenta a continuación las palabras "para que los considere" contenidas en la enmienda de Siria y en el párrafo 2 del proyecto de Grecia. Le parece evidente que las disposiciones de ese párrafo exigen, aunque de manera velada y en diverso grado, medidas provisionales y se refieren, por consiguiente, a la aplicación de los pactos, en su totalidad o en parte, antes de su ratificación. Ahora bien, medidas de este carácter tendrían las más graves consecuencias para la acción emprendida por las Naciones Unidas a fin de asegurar una eficaz protección universal de los derechos humanos. La obra más importante de las Naciones Unidas en esta materia es la elaboración de los pactos. La existencia de estos instrumentos jurídicos es esencial, porque la Declaración Universal de Derechos Humanos no tiene más valor que el de una recomendación; la Declaración no obliga a los Estados y cada uno de ellos puede impugnar la autoridad de sus artículos. Sólo los pactos podrían poner fin a esta incertidumbre al imponer a los Estados, por la vía convencional, obligaciones jurídicas incontestables. Por consiguiente, no debería hacerse nada que pudiera hacer vacilar la confianza que los gobiernos deben tener en el porvenir de los pactos para continuar el estudio de esos instrumentos. Es de temer que la propuesta de Grecia y la enmienda de Siria puedan minar esa confianza y lleguen a transformar la cuestión de los derechos humanos en un motivo de discordia internacional. Cualquier acusación sería posible porque, no existiendo pactos, no habría criterios. La atmósfera creada sería

tal que los Estados renunciarían a trabajar en pro de la protección de los derechos humanos. La elaboración de los pactos se resentiría y podría, tal vez, quedar definitivamente comprometida. En estas condiciones, la delegación de Bélgica no tenía otra alternativa que votar en contra de las palabras "para que los considere" que figuraban en la enmienda de Siria y abstenerse en la votación sobre la totalidad del párrafo 2, que incluye el texto de la enmienda citada.

52. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) declara que después de las explicaciones dadas por el representante de Siria sobre el sentido de las palabras "para que los considere" ha podido votar a favor de esa expresión.

53. El Sr. CHAUDHURI (Pakistán) lamenta que la Comisión no haya aprobado un proyecto de resolución de carácter más constructivo. En realidad, en su redacción definitiva, el texto no se refiere para nada a las medidas provisionales destinadas a impedir las violaciones de los derechos humanos; el método propugnado es evidentemente insuficiente porque no permite asegurar de un modo eficaz la defensa de los derechos humanos. Por lo tanto, la delegación de Pakistán se ha abstenido.

54. El Sr. BRENA (Uruguay) se ha pronunciado en contra de la enmienda de Suecia al inciso a) del párrafo 1; ha votado a favor de la resolución en su totalidad porque deja a la Comisión la posibilidad de volver a considerar la cuestión de las medidas que deberían adoptarse en espera de la entrada en vigor de los pactos.

55. El representante del Uruguay deplora que el párrafo 2 del proyecto de resolución aprobado — que fué la enmienda de Siria — no tenga otro fin que la transmisión a la Comisión de Derechos Humanos de los documentos relativos a los debates que se han desarrollado sobre el tema 60 del programa. Se ha decidido incluso formalmente, mediante una votación, no encargar a la Comisión de Derechos Humanos que haga un examen ni imponerle obligación alguna. Por consiguiente, se ha dejado todo al criterio de dicha Comisión, ya recargada de trabajo.

56. El Sr. Brena lamenta que la Tercera Comisión haya hecho tan poco en un terreno en que, sin embargo, la Carta de las Naciones Unidas, en sus Artículos 2, 13 y 62, por ejemplo, enuncia claramente los deberes de los Estados. No hay que olvidar que si se quiere garantizar a los individuos el goce de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, es preciso dar a todos los que sean lesionados la posibilidad de recurrir a una instancia jurídica internacional. Esta es una de las ideas esenciales de Brunet, y la idea en que se fundaba la propuesta del Uruguay (A/C.3/L.595). Por lo demás, si la delegación del Uruguay ha retirado su enmienda ha sido por considerar que la fórmula de Grecia justificaría tanto las reclamaciones de un Estado contra otro Estado como las reclamaciones procedentes de particulares.

57. Los Estados modernos reconocen la necesidad de proteger al individuo contra los poderes públicos y a tal efecto crean organismos administrativos especializados. El orador se pregunta por qué no habría de procederse de la misma manera en la esfera internacional. A este respecto, no le parece convincente el argumento aducido por la delegación de los Estados Unidos: el prestigio de las Naciones Unidas no haría sino crecer si recibiese un número muy grande de reclamaciones. Ya han pasado los tiempos en que los Estados tenían derecho a tratar a los individuos a su antojo. Actualmente, la Carta hace de la protección de los derechos

humanos un principio de derecho internacional. En estas condiciones, el Sr. Brena no puede sino lamentar que la Tercera Comisión no haya pedido a la Comisión de Derechos Humanos que estudie las medidas, siquiera fuesen provisionales, destinadas a impedir toda violación, y se haya limitado a transmitirle ciertos documentos.

58. El Sr. TALAAT (Egipto) ha votado en favor de los incisos *a*) y *b*) del párrafo 1 del proyecto de resolución. Lamenta haber tenido que abstenerse en las votaciones sobre la enmienda de Siria y sobre el texto en su totalidad, porque no le parece que la fórmula propugnada por Siria reemplace adecuadamente los párrafos 2 y 3 del proyecto de resolución revisado de Grecia, ni que resuelva de modo satisfactorio la cuestión de las medidas provisionales que deberían adoptarse en espera de la entrada en vigor de los pactos. El represen-

tante de Egipto ha votado en contra de las palabras "para que los considere" porque cree que no corresponde a la Comisión de Derechos Humanos pronunciarse sobre los documentos relativos a los debates de la Tercera Comisión; puede, ciertamente, enterarse de ellos a título informativo, pero ello es obvio y no requiere ninguna resolución.

59. La Srta. BRUUN (Dinamarca) se ha abstenido en la mayor parte de las votaciones. A su juicio, no es oportuno prejuzgar las decisiones que la Tercera Comisión podrá adoptar más adelante acerca del estudio de los proyectos de pactos. Por lo demás, cree que la Comisión de Derechos Humanos no tiene necesidad de una resolución especial para enterarse de los documentos de la Tercera Comisión; dicha Comisión está en libertad de consultarlos en todo momento.

Se levanta la sesión a las 18 horas.